



N-12

astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA • 8.zk 2014 • 5€



Desde que se extendió el falso mito de que la fotografía era un fiel reflejo de la realidad, a menudo, a los fotógrafos nos ha tocado hacer de notarios. Certificar, dar fe de que algo existe, aunque a veces nosotros mismos lo dudemos.

Nos toca también dar fe de que algo va a dejar de existir. O que incluso ya no existe. Evidenciar las ausencias es también parte de nuestro cometido. Entonces somos más forenses que notarios.

De la historia ferroviaria de Durango ya hablamos en el número 5 de **astola** en un excelente artículo de Jose Mari Uriarte. Más de un siglo después de su inauguración, las grandes naves donde se reparaban locomotoras y vagones y el puesto de mando de uno de los mayores nudos de comunicación ferroviaria del país nos dicen adiós sin que la mayoría de los durangueses hayan tenido ocasión de visitarlas.

Es por ello que queremos dejar un testimonio visual antes de que las excavadoras y la macroeconomía acaben con un trocito más de nuestra memoria.

 Txelu Angoitia

A G U R

G E L T O K I A















